

Ateneo Mercantil de Valencia

Tertulia sobre "la crisis actual de valores como causa o consecuencia de la crisis económica"

9 de enero de 2014

Invitado: Carlos Pajuelo de Arcos (Escritor y periodista)

Ideas propuestas por el invitado:

En términos generales, se consideran valores unos principios que nos permiten orientar nuestros comportamientos para realizarnos como personas. Más que los valores en sí mismos, son las creencias y las actitudes hacia los valores las que condicionan nuestro comportamiento. Esas creencias y actitudes, que están dentro de cada uno de nosotros, se van formando en la familia, en la escuela o a través de los medios de comunicación. De ahí la importancia que estas instituciones tienen en la actitud que cada uno de nosotros tenemos con respecto a los valores. Por extensión, esas instituciones condicionan la actitud que la sociedad tiene hacia los valores.

Hay varios factores que determinan nuestra actitud ante los valores, o que condicionan nuestras creencias con respecto a los valores:

- Cultura del consumo: el consumismo, entendido como adquisición de objetos inútiles, nos conduce hacia la inanidad, hacia la nada. Se ha perdido la austeridad y el consumo responsable. Hay una ambición desmedida por tener de todo a cualquier coste.

- Pérdida de la cultura del esfuerzo: si bien es cierto que hace años todos tratábamos de trabajar más para mejorar nuestra posición, para desclasarnos y fundirnos en una sociedad regida por la idea de igualdad, esto se ha ido perdiendo a medida que se ha ido degradando nuestra actitud con respecto a los valores.

- Mala educación: ha habido una grave falta de responsabilidad de muchas familias, porque han traspasado al colegio o a la universidad la labor de educar, que es algo muy distinto de la transmisión de conocimientos, que es lo que corresponde a estas instituciones. La dejación de la educación por parte de las familias ha hecho que la actitud de muchas personas ante los valores haya decaído igualmente, probablemente porque no se han formado o educado correctamente en materia de valores.

- Preponderancia de la idea de competitividad, frente a las de igualdad o de solidaridad: esto nos lleva a continuos enfrentamientos, controversias o conflictos con los demás, en lugar de buscar la ayuda o la búsqueda de objetivos comunes a todos.

Ideas sugeridas por algunos intervenientes:

- La crisis actual no parece ser más que una manifestación cíclica, porque este tipo de crisis se da periódicamente, sobre todo en el ámbito económico. Poco se puede hacer para corregirla. Pero lo mejor es actuar con normalidad en el propio entorno, tratando de vivir como si la crisis no existiera, para así conseguir superarla.

- Los valores, en sí, no están en crisis, porque son inmutables. Lo que sí está en crisis es el respeto de esos valores, o el modo de comportarse sin tomar en consideración lo que nos indican esos valores, especialmente por parte de quienes tienen algún liderazgo político o social. Y esto guarda una relación muy directa con el hecho de que es en realidad el modelo político y social lo que no funciona bien, porque es un escenario diseñado deficientemente, que ha permitido conductas corruptas e incorrectas.

- Los periodistas tienen su parte de responsabilidad en todo esto, especialmente en cómo han presentado o narrado la crisis a través de los medios de comunicación. Hay ciertos factores que han condicionado fuertemente la independencia de los periodistas: la ideología de los propietarios de los medios, así como la inevitable supeditación de éstos a la cuenta de resultados económicos y a los anunciantes. Esto ha impedido que muchas veces los periodistas hayan criticado con la debida profundidad el modelo político y social que actualmente rige en España, sin que tampoco hayan tratado de contribuir a modificarlo con la finalidad de volver a los valores que deberían orientarnos. Además, los periodistas de los países nórdicos han contribuido a formar la idea de que el sur es despilfarrador y corrupto, poco fiable, con la connivencia de los políticos y financieros de aquellos países, todo lo cual ha contribuido a la agudización de la crisis que padecemos.

- El modelo educativo tiene también una gran importancia, en la medida en que debería ir dirigido a enseñar a los alumnos los valores inclusivos, no los excluyentes. Aunque precisamente el hecho de que esto debería ser así choca con la realidad de que la sociedad misma está inoculando en los jóvenes los valores, o mejor desvalores, contrarios. Con lo que en los docentes se produce una especie de esquizofrenia, que no siempre es fácil de sortear, porque surge una oposición entre los valores que los maestros tratan de inculcar a sus alumnos y los desvalores que están flotando en la sociedad.

---